

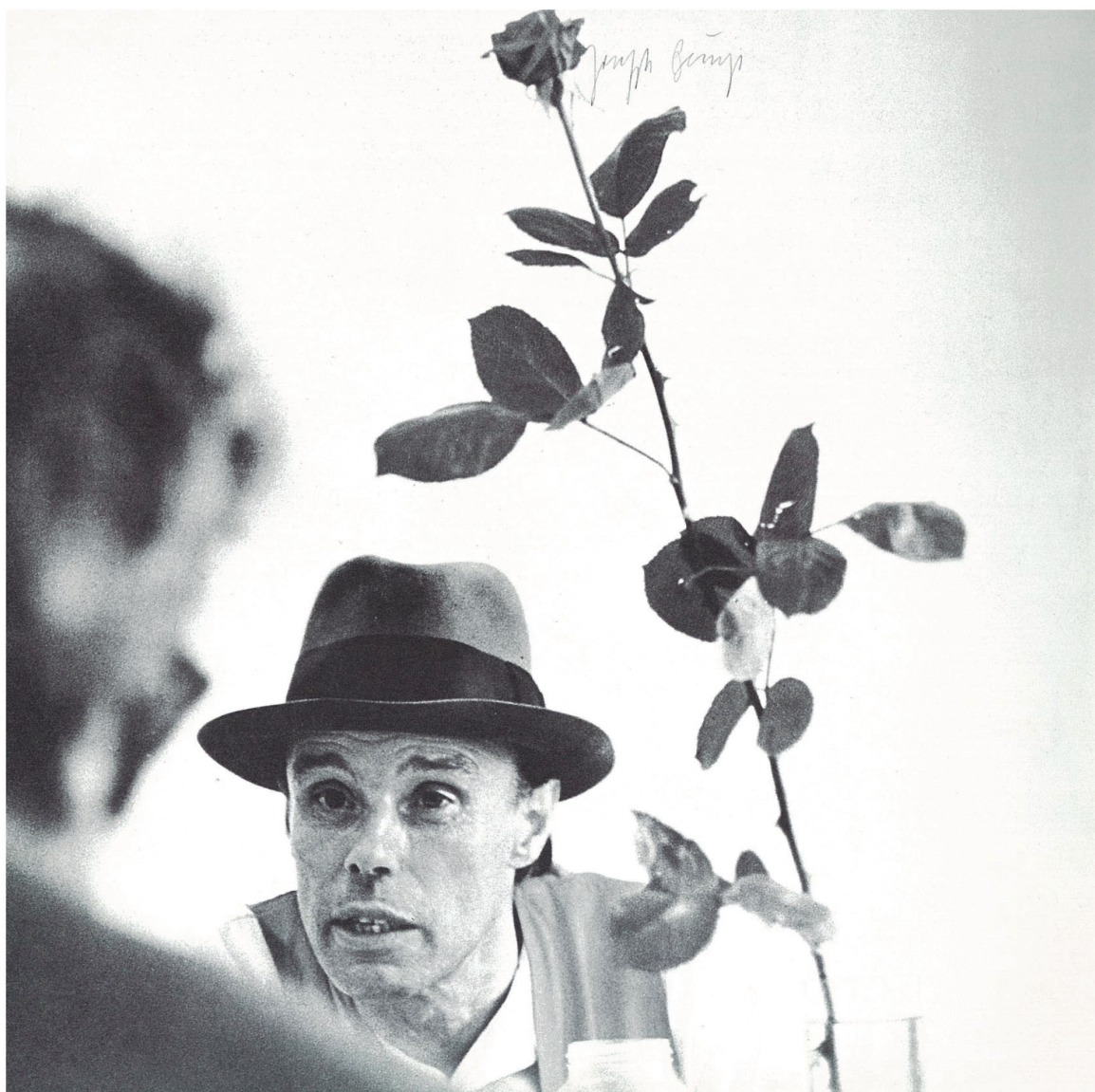
LA IDENTIDAD DEL “MILITANTE ARTÍSTICO”: EL CASO DE JOSEPH BEUYS.

María del Carmen Molina Barea
Universidad de Córdoba
mcpalladio@hotmail.com

- Art Papier: Joseph Beuys, ¿tiene usted una misión?
- Joseph Beuys: Sí, quizá tenga una misión...

*(Joseph Beuys en conversación con Art Papier,
2 de noviembre de 1979).*

Mucho se habla hoy día de arte y activismo, de empoderamiento creativo de la multitud, y de la capacidad del arte para producir nuevas subjetividades alternativas en el marco del simulacro del Capitalismo Mundial Integrado. Son numerosas las voces que se refieren al arte como la herramienta más eficaz a nuestro alcance para diseñar el “yo” individual y colectivo, para configurar una identidad libre, deseante, autodeterminada, y así abrir camino para producir la vida de forma diferente. En otras palabras, modelar performativamente la propia existencia, y de esta manera, como dijese Zygmunt Bauman, *hacer de la vida una obra de arte*. Finalidad que también persigue el “*paradigma ético-estético*” trazado por Félix Guattari en *Chaosmose* (1992). En este sentido, el arte se articula como el instrumento capaz de hacer efectiva aquella recomendación imperativa de Rilke, “Debes cambiar tu vida”, y que el artista conceptual Joseph Beuys pareciera reformular en su conocida proclama “Todo ser humano es un artista”. Se trata, en definitiva, de entender el arte como vehículo para producir el “yo” libremente. Diríase que en este planteamiento reside un alto componente de constancia, de activismo, de compromiso fiel a un objetivo y a la materialización de dicho ideal. En esta línea, la noción de “*militante*” desarrollada en la obra filosófica de Alain Badiou arroja cierta luz sobre el funcionamiento de este fenómeno ontológico y sugiere interesantes implicaciones alusivas al hecho artístico.



En *L'être et l'événement* (1988), obra ampliada en su segunda parte, *Logiques des mondes* (2006), Badiou expone la razón de ser del militante como el resultado de la conversión subjetiva que experimenta un individuo ante el suceso de un "evento". Según la explicación dada por Badiou, todo evento constituye un "acontecimiento" aleatorio, repentino y efímero, el cual llega de la "nada" sin previo aviso, impactando en la configuración ontológica y situación vital y circunstancial de la persona. Este impacto del evento trae consigo la comunicación de una "verdad" cuya naturaleza revela intuitivamente al sujeto, quien se siente sorprendido, al mismo tiempo que cautivado, capturado por su poder de atracción. El individuo queda así transformado y adquiere

"fe" en este evento que ha experimentado, y a cuya verdad se hace ya fiel de por vida, asimilándola como causa propia. Esta "fidelidad" le hace cambiar su *modus vivendi*, entendido a partir de ahora en pos de la "traza" de verdad dejada por el evento, así convirtiéndose de pleno en un *militante*. En concreto, Badiou distingue cuatro tipos de eventos, y por extensión, cuatro tipos de militantes: son los militantes de eventos políticos, científicos, amorosos y artísticos. Cada militante se esforzará por hacer tangible la verdad de su evento, y lo intentará, respectivamente, luchando por una nueva sociedad, por un descubrimiento científico, por una conquista amorosa, o por un nuevo concepto de arte. De ahí que al militante se le deba la creación de

revoluciones políticas y sociales, nuevos principios científicos, nuevas relaciones interpersonales, y por supuesto, obras de arte. En la puesta en marcha de estos recursos, denominados “*procedimientos genéricos de verdad*”, Badiou localiza el proceso mismo de subjetivación, esto es, el mecanismo identitario de un “yo” que se produce como militante. No en vano, lo que Badiou llama subjetivación se resume en la identificación personal con una causa que se defiende sin reservas. Aún más, el objetivo ulterior del militante no es otro que difundir la verdad del evento, expandiendo la semilla para la aparición de más sujetos militantes. Por tanto, la actividad del militante encierra un poderoso potencial para el desencadenamiento de nuevas subjetividades, nuevas multiplicaciones del “yo”.

En este contexto, Badiou encuentra en la figura de San Pablo el prototipo paradigmático de militante. Implacable perseguidor de cristianos, su identidad varía radicalmente tras la experiencia del evento, cuando camino de Damasco le sorprende la revelación del Resucitado, tras lo cual abraza apasionadamente la causa cristiana. Saulo de Tarso abandona de este modo su antigua condición de mercenario y pasa a ser un iluminado teólogo y carismático líder católico por causa de su fe y fidelidad –en palabras de Badiou, un modelo de militante en la forma de “pensador-poeta”. Es por esto que en el decimotercer apóstol se evidencia mejor que en cualquier otro caso los efectos transformadores del evento. Si consideramos a continuación la posibilidad de extrapolar la radiografía de la militancia paulina al ámbito concreto del arte, seguramente sea Joseph Beuys el ejemplo de militante que sobresalga con especial preeminencia. Cabe argumentar que Beuys constituye un sujeto privilegiado en la experiencia del evento y una muestra excepcional de compromiso fiel, que el artista canalizó por medio de una producción creativa fuertemente marcada por un sentido de responsabilidad colectiva y una



innegable proyección ontológica. El propio Beuys afirmaba tener una misión que cumplir en este sentido: la multiplicación de subjetividades a través del arte, perfilando un proceso de automodelización o producción *autopoiética* del “yo”. En cualquier caso, si hemos de localizar el suceso que marca un antes y un después en el desarrollo personal de Beuys y el punto de partida de su “militancia artística”, probablemente debamos volver la mirada a la trágica experiencia que jalonó su



biografía en el año 1944, cuando el avión de las fuerzas nazis que pilotaba durante la Segunda Guerra Mundial se estrelló en Crimea, y gravemente herido, halló su salvación de mano de los nómadas tártaros que lo curaron.

Ciertamente, este es el evento del que Joseph Beuys se hizo acólito; un acontecimiento dramático, un encuentro, un hallazgo. Algo que irrumpe en el terreno de la vida, perturbando el hábito y variando

los propios horizontes de expectativas. Fue entonces cuando Beuys vislumbró su verdad, cuando descubrió su misión. En ese momento comenzó su *arte*. Beuys habría de convertirse desde entonces en un sanador de heridas, curando a las personas a través de su arte, no físicamente sino ontológicamente. He aquí que su accidente en la guerra, el impacto del avión, es acaso parangonable a la caída del caballo de San Pablo, cegado por el acontecimiento divino. No por casualidad,

la referencia cristológica es constante en Beuys. Si San Pablo convierte la cruz de Cristo en el símbolo salvífico que cura de los pecados, Beuys hace suya una cruz sanadora, que incluye frecuentemente en su obra y que incorpora incluso a su propia firma. Además, si en relación a San Pablo, Badiou argumentaba que el proceso de subjetivación consiste en la universalización del amor, Beuys inventa el término “*Christusimpuls*” (“impulso de Cristo”) para referirse a la realización de una fuerza de amor universal entre los seres humanos. Y si Badiou alude a San Pablo como militante ilustrativo, Beuys conecta su propia obra con San Ignacio de Loyola, un claro arquetipo de creyente militante, en cuyos *Ejercicios Espirituales* el artista encontró importantes concomitancias. Pero Beuys tiene también algo de chamán, de alquimista; una impronta sin duda derivada de su contacto con los nativos de Crimea. Sólo así se entiende la presencia, en su creación artística, de elementos como el fieltro y la grasa con los que los tártaros le envolvieron para mantener el calor corporal. Por otro lado, el componente ritual que atraviesa su obra, la relación con lo matérico, la invención de diagramas, y la certeza de la palabra dialógica, son otros aspectos característicos de la militancia artística de Beuys. Todo ello busca alcanzar el sentido último de su paradigma artístico: operar un cambio en el modo de vida y en el funcionamiento de los mecanismos sociales. No olvidamos tampoco su particular indumentaria, compuesta de sombrero y chaleco de pescador, así como la vara de pastor; bastón de profeta, médium, hombre iluminado por su especial militancia. Después de todo, el “militante del arte” es alguien que comunica una verdad intangible, alguien que guía, que muestra, que enseña. Así, la identidad de Joseph Beuys en cuanto artista, en cuanto militante, es el grito de Zaratustra resonando en las calles, es la palabra del profeta que clama en el desierto y la voz nazarena por los caminos: “Convertíos, el Reino está próximo”.

De esta forma, Joseph Beuys pone en desarrollo los procedimientos necesarios para acometer una radical modificación ontológica a través del arte. Él mismo se refiere a su sistema como “*arte expandido*”, o sencillamente “*escultura social*”. En esta terminología Beuys condensa su verdad del arte, según la cual todo ser humano es -al menos, en potencia- un artista. Así pues, lo que Beuys propone por medio de este principio es *expandir* la idea de arte a la vida misma, ya que el arte no es, en realidad, competencia exclusiva de los artistas plásticos, de las galerías o museos. En opinión de Beuys, toda persona posee un potencial creativo, facultad que debe cultivar en la vida diaria, generando su “yo” y dando forma a su propio existir. En otras palabras, viviendo creativamente, o lo que es lo mismo, haciendo de la propia vida una obra de arte. Así persigue Beuys la reparación ontológica de los seres humanos, pues en efecto, su objetivo es suscitar una “*multiplicación subjetiva*”. Inducir a las personas a devenir militante implica precisamente el abandono del estado ontológico corriente para existir en plenitud después del evento, lo cual supondría una especie de resurrección a una vida plena. Por eso, Beuys-militante proclama la necesidad de “resucitar”, de nacer a una nueva vida. El artista anuncia un nuevo bautizo, el del agua y el fuego, como él mismo fue bautizado en la prueba de fuego de su experiencia del evento. Finalmente, este concepto de arte expandido parece estar en íntima conexión con el pensamiento de Badiou. Según explica el filósofo, la razón intrínseca de la creación artística (es decir, la especificidad de la verdad del arte) es la responsabilidad de ayudar al ser humano a encontrar un “*nuevo paradigma de subjetividad*”, libre del dominio de la presente universalidad (globalización, capital y poder). De ahí, en suma, que el arte tenga la capacidad de crear alternativas de autoproducción identitarias; una capacidad ya advertida por Badiou y apreciada también con preclaro acierto por el militante Joseph Beuys.



Bibliografía:

- BADIOU, A., *Being and event*, Continuum, London, New York, 2005.
- BADIOU, A., "Fifteen Theses on Contemporary Art", <http://www.lacan.com/issue22.php> [13/Agosto/2015].
- BADIOU, A., *Logics of worlds. Being and event*, 2, Continuum, London, New York, 2009.
- BADIOU, A., *Metapolitics*, Verso, London, New York, 2006.
- BADIOU, A., *San Pablo: la fundación del universalismo*, Anthropos, Barcelona, 1999.
- BADIOU, A., *Theoretical writings*, Continuum, London, New York, 2004.
- BADIOU, A., *Theory of the subject*, Continuum, London, New York, 2009.
- BADIOU, A., "The Subject of Art", http://www.lacan.com/symptom6_articles/badiou.html. [13/Agosto/2015].
- BENSAÏD, D., "Alain Badiou and the Miracle of the Event", en HALLWARD, P. (ed.), *Think again. Alain Badiou and the Future of Philosophy*, Continuum, London, New York, 2009, 94-106.
- BERNÁRDEZ SANCHÍS, C., *Joseph Beuys*, Nerea, Madrid, 2003.
- BEUYS, J., *The secret block for a secret person in Ireland*, Royal Academy of Arts London, Londres, 1999.
- BEUYS, J., y BODENMANN-RITTER, C., *Joseph Beuys. Cada hombre, un artista. Conversaciones en Documenta 5- 1972*, La Balsa de la Medusa, Madrid, 1998.
- CALCAGNO, A., "Alain Badiou: the event of becoming a political subject", *Philosophy & Social Criticism*, Vol. 34, Nº 9, 2008, 1051-1070.
- HALLWARD, P., *Badiou, a subject to Truth*, University of Minnesota Press, Minneapolis, London, 2003.
- KLÜSER, B. (ed.), *Joseph Beuys. Ensayos y entrevistas*, Síntesis, Madrid, 2006.
- MENNEKES, F., *Joseph Beuys: pensar Cristo*, Herder, Barcelona, 1997.
- MESCH, C., y MICHELI, V., *Joseph Beuys. The Reader*, I. B. Tauris, New York, 2007.
- SCHHELLMANN, J., y KLÜSER, B., *Joseph Beuys. Multiples. Catalogue Raisonné*, Weber Offset, Munich, 1977.
- STACHELHAUS, H., *Joseph Beuys*, Abbeville Press Publishers, New York, 1991.
- TISDALL, C., *Joseph Beuys-Coyote*, Schirmer/Mosel, Munich, 1988.

ARTSEVILLA
I FERIA
INTERNACIONAL
DE ARTE
CONTEMPORÁNEO

ART
S

ISSN 2444-5940



Palacio de Exposiciones y
Congresos de Sevilla(Fibes).

Avd Alcalde Luis Uruñuela, 1
41020 Sevilla.
Autobús: Lines 27 and B4
Tren Cercanías: Línea C4,
parada Palacio de Congresos.

Horario de
Jueves a Sábado de 11,30 a 21 h
Domingo de 11 a 19 h

15-18 OCTUBRE
2015
PALACIO DE
EXPOSICIONES Y
CONGRESOS
FIBES